

gefe fueron arrebatados por el plomo y el acero de los rusos.

Sebastopól tuvo tambien que sucumbir agobiado por el peso enorme de fuego, de sangre, de plomo y de yerro que la invadian. ¡Cuántas heroicidades dignas de los tiempos de Castor y Polux, se quedarían ignoradas envueltas entre el humo y los escombros! ¿Cuántos meses dilataron las mejores tropas y los mejores gefes de la Europa, en tomar parte de la ciudad de Sebastopól? ¿No causa una profunda impresion, el ver tanto tiempo invertido para que cerca de doscientos cincuenta mil hombres ó trescientos mil, se apoderasen de una plaza guarnecida acaso por la vigésima parte de las fuerzas que la atacaban? Tan enormes sumas sacrificadas al intento, tantos infelices que han sucumbido al fiero golpe de las batallas ¿qué han dado por resultado? Con la toma de Sebastopól, ¿cuáles han sido las ventajas que han obtenido las naciones aliadas? Ningunas, porque este triunfo tan ruidoso, no ha sido nada mas que uno de los terribles episodios de esta guerra. ¿Han obligado acaso, por medio de este suceso las naciones del Occidente y la Turquía, que vaya el Czar á mendigar una paz vergonzosa? No; porque mientras que la Francia y la Inglaterra presentaban por medio de la prensa periodística todos los resortes de guerra que debían agitar en la campaña de 56, Rusia, impasible, aprestábase tambien para salir con gloria en la jornada.

Por todos los ángulos del mundo hacia proclamar la Inglaterra sus invenciones de guerra para la próxima

campaña; y como el talento de invencion, seguramente solo existe en esta nacion, los rusos se preparaban á luchar con sus propios medios de defensa; y si el órgano de los aliados, ó mas bien dicho, si la prensa del Occidente fuera mas previsor, haría conocer el modo con que debia ser la Rusia herida en el corazon; y si hasta ahora solo ha sostenido un juego de voces, es porque el Occidente no sabe en donde se debe herir á la Rusia, porque si bien es cierto que los aliados en la venidera primavera abren sus operaciones en el Báltico, punto muy delicado de los rusos, este es un mar muy poco conocido de los aliados; y puede ser que las máquinas de Jacobi, ú otros medios de moderna y desconocida invencion para los enemigos de la Rusia fueran la contra de las famosas baterías flotantes; y ademas puede suceder que la artillería enemiga, sea del todo inútil contra las masas de granito de la fortaleza de Cronstad, fiel custodio del Neva y de San Petersburgo. No creo, que tanto Francia como Inglaterra, cometan el desacuerdo de llevar adelante una guerra que notoriamente las arruina en todas sus partes orgánicas, en atencion á que despues de tantos esfuerzos, y de perder tanto tiempo, no pueden conseguir apoderarse de la parte Norte de Sebastopól, que aun se presenta muy formidable ante ese macilento ejército enervado por un invierno desolador, y que las bravas tropas que defienden esta parte fortificada, un sentimiento de dignidad las hará sepultarse entre los muros de sus fortalezas, ántes que pasar por entrar en arreglo de capitulaciones con sus



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

enemigos. La Rusia está dispuesta á defenderse, hasta el extremo de desaparecer de la escena social, y una nacion que para crear obstáculos á sus enemigos, echa á pique sus mejores y mas costosos navios, no puede ser vencida con poca facilidad. Ahora, yo quiero invocar el fiel testimonio de todos los viajeros ilustres y de todos los célebres hombres de estado, para que manifiesten á las naciones aliadas, los recursos de que es capaz la Rusia, y mi invocacion será en vano, porque nadie los conoce. Esta potencia en la cuestion presente, ha sabido equilibrar maravillosamente su poder con los poderes de Francia, Inglaterra, Turquía y Cerdeña unidas. Si de un solo golpe hubiera el gigante del Norte descargado todas sus fuerzas, hubiera mostrado desde luego la parte vulnerable de su cuerpo; pero no, revuelvan en buena hora las naciones del Occidente, el archivo de sus triunfos de antaño, que la jóven Rusia, caminará apésar de cuantos obstáculos existan, al término de su gloriosa peregrinacion.

Quiero dar por concedido que los aliados en la próxima primavera, desenvuelvan recursos fabulosos; pero no por esto podran herir á la Rusia en el corazon, porque la vana ostentacion que la prensa hace de las fuerzas inglesas y francesas, no es otra cosa, sino la manifestacion de que estas dos naciones, estan envueltas en una contienda, repito, superior á todos sus esfuerzos, mientras que la Rusia, pronta para acudir á donde las necesidades de la guerra lo exijan, cuenta con el ejército de Crimea, el de Finlandia, el del Báltico,

el del Cáucaso, el del Asia, y con las fortalezas del Pacífico. ¿Pueden los aliados atacar de un solo golpe, esa estension tan prodigiosa de terrenos, situada en distintas latitudes, en que unas operaciones demandan para su completo éxito, acabar de un golpe con todos los obstáculos que puedan encontrar, mientras que las operaciones de otros rumbos necesitan dar de sí ventajas sumamente parciales? No, no pueden porque entónces en la Finlandia, necesitaban acabar en un solo encuentro con el ejército que vigila aquellas regiones, y de no hacerlo así, tendria el ejército invasor la necesidad de formar campamentos y cuarteles de invierno, en los cuales se veria terriblemente acosado por los rigores de aquel clima que permite muy poco tiempo para los trabajos militares; debiendo añadir á todo lo espuesto, que los efectos del hambre harian en este ejército, estragos verdaderamente dolorosos y sensibles, para que por final desgracia, los hijos de aquellos paises, acostumbrados a los frios de aquel suelo, hicieran sucumbir á este ejército famélico y miserable. Quiero dar tambien por comenzada con todo su aparato destructor la campaña del Báltico; y como he dicho que este mar es muy poco conocido de los aliados, y que sus buques tienen demasiado calado, mandarian en cambio sus famosas baterías flotantes; pero hay que atender primero, que estas son de una invencion sumamente moderna, y por un principio natural, deben estar sujetas á mil reformas y modificaciones, tanto mas desconocidas, cuanto que todavía aun no han si-



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

do puestas á pruebas evidentes. También aseguraré, que si las fuerzas enemigas de la Rusia, quieren poner un término á esta guerra desastrosa, atacando por todos sus ángulos al imperio de los Czares, como deben hacerlo, quédale entónces á la Rusia el recurso de que todavía no ha echado mano; quédanle pues, sus buques de guerra, que pondria en movimiento atacando en detall los diseminados buques de la confederacion aliada; porque esparcidas todas las fuerzas marítimas, contrarias á la Rusia, podria esta emprender acciones navales, con esperanzas de resultados ventajosos. Quieren que hubiera opuesto sus diversas escuadrillas, á todas las escuadras reunidas de los amigos de la Turquía, y de esta, es un contrasentido. Ella sí podria luchar con todas esas fuerzas; pero fraccionadas, de igual á igual, de poder á poder. Por eso vemos que si la Rusia, ha sumergido en los abismos del mar sus magníficos navios, ha sido una accion tan gloriosa, que ha evitado nada ménos, que sus soberbios contendientes hubieran puesto estos mismos navios como trofeos de gloria en el Támesis y Tolon, en mengua y desdoro de los inauditos esfuerzos de los rusos.

Ahora se supone, que el ejército de Crimea, dueño de una parte de Sebastopól, y tomada la otra, cuya obra es un poco difícil, emprenda algunas operaciones en el camino de S. Petersburgo; pero entónces, ¿cuántas batallas tendrian que aceptar? y á tan larga distancia, cómo llevarian los aliados las bajas de su ejército? En obsequio de la verdad y de la justicia, debemos decir

que sola la Francia, es la que ha llevado hasta ahora sobre sus propios hombros el peso de toda la guerra, mientras que su buena amiga la Inglaterra, para llenar el grueso de su ejército, ha tenido que echar mano de gente mercenaria, proclamando enganches en el centro de naciones, que en las diferencias turco-rusas, han manifestado una actitud neutral, y á pesar de estas medidas tan poco usadas en las naciones que cuentan con grandes poderes y grandes medios, ¿ha correspondido de una manera decorosa á los esfuerzos de la Francia? No.

Las tropas francesas, si se quiere, en esta lucha, tenian que recobrar las águilas perdidas del viejo imperio, y un sentimiento de gloria y de patriotismo inflamaba sus pechos en los combates, y esa gente que la Inglaterra coleccionaba, dispuesta siempre á vender su brazo al mejor postor, ¿qué adquiria combatiendo gloria? No, porque no tienen patria á quien legársela, pelearian sí, por deber, mas no por nombre.

Invasión por todas partes la Rusia, en la campaña venidera, segun manifiesta el órgano de la prensa periodística de los ingleses, necesitan para esta empresa poner en movimiento toda la Europa, y hacer cesar toda neutralidad, y como he dejado ya indicado que la Rusia está unida por parentesco con algunos soberanos del Norte de la Europa, no creo que estos hicieran una abierta declaracion contra este imperio, no; algunas naciones habria que abrazarian su causa; y dado el caso que las potencias occidentales intentaran sustraer á



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

la Polonia del dominio ruso, para formar su nacionalidad, chocaban de frente con los intereses de la Austria y de la Prusia, y unidas estas dos naciones á los rusos en la presente cuestion, se puede asegurar sin equivocarse mucho, que las funciones militares tomarian distinto giro y diversos lugares, y puede ser que las costas de Inglaterra fueran el teatro de escenas muy interesantes. No hay que hacerse ilusiones, la guerra actual, es muy superior á los recursos de todas especies, con que cuentan los aliados de la Turquía, y como aquí no se trata de un asunto de fácil solucion, necesitamos ocurrir á todas las observaciones que creemos muy posibles de efectuarse en el campo de las fuerzas confederadas. Estas en la campaña de la primavera de 1856, invaden como un torrente todo el imperio de los rusos, caminan en medio de gloriosos triunfos; por do quier que marchan, les acompaña el Dios de las victorias: á la vista de este brillante ejército, ceden todas las poblaciones y todas las fortalezas: nadie resiste; pero si acaso este numeroso y terrible ejército se llega á encontrar aislado en el corazon de la Finlandia, sin poder contramarchar, ni hacer movimiento alguno, y los demas cuerpos de operaciones sobre otros puntos, llegan á experimentar algun reves, sin tener un punto de apoyo para rehacerse, ¿cuál será entonces la suerte de este ejército? ¿Cuál será su condicion? ¿Cuál será el porvenir del mundo? Nuestra imaginacion se abruma con el peso de tan serias reflexiones.

—69—
Los Estados-Unidos de América, enemigos naturales de la Inglaterra, hace muchos años que aspiran por absorberse todo el comercio continental de las Américas españolas; pero como á la Inglaterra no le conviene jamás que la union americana se engrandezca, bajo ningun aspecto, ha opuesto siempre sus obstáculos á la marcha comercial de su enemiga. Entretenida hoy la Inglaterra en la gran cuestion que se ventila en Oriente, no ve quizá los aprestos que los Estados-Unidos hacen para vengar las antiguas rencillas que entre ambas naciones tienen pendientes. Aunque en la actualidad manifiestan estos estados una completa neutralidad en los asuntos de Oriente, nadie nos podrá garantir de que en un contratiempo que sufra el ejército invasor de la Rusia, se declaren por esta. ¡Oh! es una reflexion siniestra para los aliados; pero reflexion que puede encerrar claros visos de una triste verdad. Convertidos los Estados-Unidos en aliados de la Rusia, la conflagracion entonces no conoce límites, es general, y la Inglaterra mas que la Francia, es la que debe sentir en su comercio esta alianza tan inesperada, verdadero golpe de gracia dado de una vez á sus pretensiones.

Datan ya algunos años que los Estados-Unidos tienen en sus cajas un sobrante metálico, que causa envidia, recelos y admiracion á todas las naciones europeas. Escudada la Rusia con los opulentos estados de la confederacion americana, cerrabanle completamente á la Inglaterra su comercio en todo el conti-



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

mento de América, y sus posesiones de la India empezaban á flaquear en sus cimientos, porque todas las expediciones comerciales que salieran para aquellos remotos países, tendria la Inglaterra que custodiarlas con una completa escuadra para poder defenderlas de las embestidas de los buques americanos, tan numerosos hoy como los que posee el comercio inglés.

Todas las grandes avenidas de la India Oriental, como el Cabo de Buena Esperanza, el Cabo de Hornos, y los mares del Mediterráneo, serian pobladas numerosamente por banderas rusas y americanas; é incapaces los aliados de atender oportunamente con fuerzas considerables donde las exigencias vayan determinando, las cuales segun mi entender, serán en todos los puntos antedichos en que tienen visibles intereses; y siendo los ingleses los que piensan sacar cuantiosas ventajas de esta guerra, serian los que mas descalabros y desprestigios tendrian que sufrir, porque interesada la España en posesionarse de sus antiguas propiedades, Gibraltar, preciosa llave del Mediterráneo y Portugal, protectorado de ese misterioso gabinete Británico, el torrente de los sucesos haria volver estos dos interesantes puntos al tronco de donde fueron segregados, y acometido su comercio de una mortal consunción, ese conjunto de mercaderes haria serias demostraciones á su gobierno, y tal vez incite desordenado movimiento, temblaria el trono de Alfredo el Grande.

Si tratamos de meditar el tiempo y el dinero que la

Inglaterra necesita para mover las escuadras que aparea para la campaña que próximamente se va á abrir, nos determina nuestra razon que los mares de la India, hoy mas que en ningun otro caso necesitan ser severamente vigilados, porque cualquiera nacion que llegue á unirse á los intereses de la Rusia, vastaria para amenazar esas ricas y pingües colonias; y si llega á tener su real verificativo de que se pongan en movimiento todo el número de buques, que el Times arroja de sus columnas, ¿con qué se equipan? Para tripular todos los buques de guerra, ¿no tienen necesidad de echar mano de los marinos de los buques mercantes? y si no tienen otros medios, ¿no se ven precisados á destruir su comercio con sus propias manos? Y tripulados completamente, ¿no será una inmensa vorágine que se absorberá todas las rentas del estado? Y los políticos ingleses, á pesar de esos triunfos tan gloriosamente adquiridos por los egércitos aliados, ¿no estan acometidos de una pasmosa perplejidad al pensar, cuál será el término de esta lucha de Cielopes? Y aprestos de tan monstruosa naturaleza, ¿se pueden poner en movimiento, aunque se tengan los recursos necesarios en veinte ó treinta meses? No. Si la Inglaterra envia sus navios al Báltico y al mar Negro, no hay en todas partes puertos donde puedan refugiarse en caso necesario, y en tal virtud, estos buques tan costosos, se verian espuestos á ser arrebatados por las tormentas tan frecuentes de aquellos mares.

Por donde quiera que tendamos nuestra vista, para divisar algun punto favorable en el Horizonte político



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

de la Inglaterra, no encontramos sino nubes preñadas de borrascas sociales muy próximas á descargar su furia sobre la vieja Albion.

Aunque la existencia social y política de la Persia es una existencia turbulenta, la Rusia ejerciendo en este país, desde hace algunos años, una poderosa influencia, puede ordenar un ejército, que dirigido por gefes rusos daría serios ataques, por un lado á la Turquía y por el otro á la India inglesa. Este país adquirido por medios que los tiempos han santificado, lo constituyen hoy millones de indígenas, deplorando la suerte de sus antiguos señores, y aunque los ingleses han tenido la sabia política de no mezclarse en sus antiguos usos; no obstante, bien conocen estos mismos indígenas, que sus costumbres, están muy próximas á ser cambiadas por otras costumbres estrañas: así es que, en la actualidad algunos emisarios atrevidos podían poner en movimiento esa enormidad de malcontentos, que á la cabeza de sus destronados reyes, harían esfuerzos espantosos, para que sus opresores pasaran las márgenes derechas del Ganges, é hicieran al mismo tiempo desertar de su servicio ese ejército de infelices indígenas, que militan bajo las banderas de la compañía inglesa.

La paz de Westphalia engendró en la Europa por la primera vez el predominio de los intereses materiales, dando por resultado que, todas las grandes luchas que se han sucedido en el viejo mundo, no tuvieran otro objeto mas que fijar la cuestion del equilibrio del Uni-

verso: pero despues, una nueva revolucion que engendró en la Europa, doctrinas sumamente desconocidas hizo que prevaleciera la mira política sobre toda cuestion religiosa. Hablo de la revolucion francesa. Esta revolucion marcó indeleblemente todas las necesidades políticas y sociales, y la marcha de los pueblos era dirigida por esas mismas exigencias, que la Inglaterra desvirtuó despues desatando de sus labios el sople revolucionario de las nuevas ideas inoculadas profundamente en el mediodía de la Europa, y por estas mismas razones, observamos que el tratado de mil ochocientos quince, arroja de sí una sentencia de muerte, y una interminable revolucion, porque los soberanos que lo signaron, sacrificaron el equilibrio de la Europa al principio político, que ya se dejaba ver en el Horizonte, precediendo á las victorias, y como este pacto de reyes, no tenia otro objeto que el destruir á la Francia para que no se levantara jamas, echaron mano de medios que ha reprobado la paz de las naciones: digo, pues, que el dique que los soberanos aliados opusieron para que la Francia no pudiera engrandecerse, fué que en mengua de esa Inglaterra tan previsora, hicieron poderosa á la Prusia, la que segun el carácter de las cosas, será la primera que se ligará con la Rusia, el mismo tratado dió vida á la Alemania, formó el reino de los países bajos, dió cierto impulso á la Cerdeña, y protegió poderosamente los cantones de la confederacion Helvética. Mas desgraciadamente, desde la aparicion de este tratado, han estado luchando de frente y sin ceder



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ